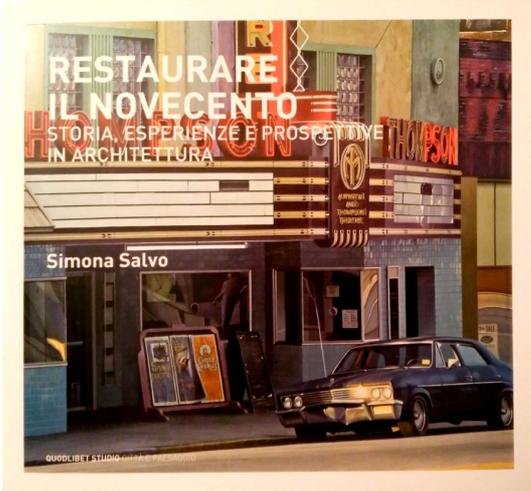


SALVO, Simona (2016). *Restaurare il Novecento: storia, esperienze e prospettive in architettura.* Macerata: Quodlibet.



Angie Castellón Valderrama

Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada

180

Palabras clave: Arquitectura Moderna. Arquitectura Contemporánea. Restauración. Intervención. Novecento. Siglo XX.

Keywords: Modern Architecture. Contemporary Architecture. Restoration. Intervention. Novecento. Twentieth century.



Angie Castellón Valderrama

Titulada en Arquitectura Técnica por la Universidad de Granada (2010), Graduada en Ingeniería de Edificación por la Universidad Camilo José Cela de Madrid (2011) y Graduada en Historia del Arte por la Universidad de Granada (2015). Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico por la Universidad de Sevilla, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico y el Patronato de la Alhambra y el Generalife (2016).

Actualmente, cuenta con un contrato predoctoral de Formación de Profesorado Universitario del Ministerio de Educación en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

Contacto: angiecv@ugr.es

A lo largo de la historia, el ser humano ha enfrentado de diversas formas el hecho de que la materia envejece, y en concreto, que la arquitectura envejece. Por ejemplo, en el siglo XVI los restos arquitectónicos evidenciaban que las crónicas descritas en los textos antiguos eran reales o en el siglo XVIII la recuperación de la ruina significaba la recuperación de los recuerdos, lo que desencadenó en un hito dentro del ámbito de la arquitectura (y su restauración), la aceptación del paso del tiempo como un elemento más en la vida de un edificio. En este sentido, es sabida la importancia del siglo XIX con dos grandes nombres como protagonistas: Viollet-le-Duc y John Ruskin, quiénes al enfrentarse a un edificio histórico contraponen el valor de la forma y el valor de la materia. En cualquier caso, el intenso debate ideológico que emerge en este periodo y que dará forma a conceptos tan relevantes (y aún hoy en día revisados) como *patrimonio* o *restauración*, termina configurando un sistema y una metodología aplicables a la tutela de la obra arquitectónica que se desea preservar. Sin embargo, mientras que el siglo XX intenta resolver estas cuestiones, también ve crecer una nueva arquitectura que nada tiene que ver con las soluciones constructivas y materiales tradicionales ¿puede (y debe) abordarse una restauración en obras de Le Corbusier o Frank Lloyd Wright del mismo modo que en un palacio renacentista o una iglesia barroca?

Restaurar el Novecento: historia, experiencia y perspectivas en la arquitectura, parte de esta premisa y supone una revisión de los procesos teóricos y metodológicos llevados a cabo en el siglo XX, demandando además la necesidad de nuevos enfoques más abiertos y críticos. Para ello, el libro se estructura en tres grandes bloques, ordenados de forma cronológica, estando dedicados los dos primeros al análisis de las tendencias de restauración en los diferentes países, mientras que el último bloque se centra en la situación actual y en el estudio de un caso concreto, el *Grattacielo Pirelli* en Milán. Se trata además de una edición muy visual, pues la autora refuerza el texto con ejemplos concretos de obras arquitectónicas de los grandes maestros del siglo, así, cada bloque cuenta con hasta ochenta y tres imágenes que complementan la lectura.

El primer bloque del libro, es un análisis sobre el estado de la cuestión en torno a la intervención del patrimonio arquitectónico del siglo XX. La autora parte así del origen de la cuestión y analiza los primeros procesos teóricos y metodológicos en la restauración arquitectónica de este periodo. Se trata de la parte más teórica e ideológica y sirve al lector para entender el contexto que genera el discurso, planteando entre otras cuestiones que la restauración se puede entender como la necesidad de acercarnos al pasado, de preservar la identidad de nuestra cultura y cómo son los mecanismos que regulan los procesos de transmisión de la memoria que termina conformando la historia. Una de las consecuencias de estos planteamientos, es por tanto discernir cuál es el objeto de la intervención, la oportunidad, por ejemplo, de aferrarse a un pasado reciente a través de una imagen idealizada, o por otro lado de restablecer su integridad formal desde un punto de vista funcional y de uso.

El segundo bloque se centra en las tres últimas décadas del siglo XX y en la búsqueda de factores sociales, culturales y geográficos en la determinación de los distintos métodos de restauración de la Arquitectura del Movimiento Moderno. En este sentido, cabe destacar como la autora detalla la creación en Holanda en 1988 de la organización DoCoMoMo Internacional, con la pretensión de establecer un enfoque pragmático y sistematizar los métodos de intervención y cuál es la repercusión real en los diferentes países, realizando un recorrido por Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, Finlandia,

España, Estados Unidos, Brasil o China, al tiempo que descubre como realmente cada país ha afrontado las intervenciones arquitectónicas según sus propios criterios, o mejor dicho, los de sus arquitectos. Así, es especialmente interesante el estudio de cómo motivaciones de origen cultural, individualistas, afectivas, prácticas y políticas influyen en el modo de asumir la restauración de un edificio, por ejemplo, el enfoque es diferente si se trata de la intervención en un edificio marcado por acontecimientos históricos que ponen en alza el valor simbólico sobre el estético, o si un arquitecto afronta una restauración como la posibilidad de intervenir directamente en la obra de uno de sus maestros. Estos casos quedan recogidos en el texto a través de las imágenes comentadas que lo acompañan, como puede verse por ejemplo en la intervención realizada en 1989 por el arquitecto Jacques Michel en la fachada de la *Maison Jaoul* de Le Corbusier, con quien colaboró en su construcción entre 1953 y 1954.

Este segundo bloque, el más amplio, se cierra con uno de los puntos fuertes del libro, la comparación de la restauración arquitectónica con la restauración en otros ámbitos figurativos, en concreto el arte contemporáneo y el cine. La autora se sumerge de este modo en el estudio de la importancia de lo conceptual o la materialidad en la obra de arte y en su restauración, con Cesare Brandi siempre presente, siendo éste precisamente el enlace con la cinematografía. Michele Canosa, crítico de cine, es el autor de un texto filmico desarrollado en torno a la *Teoría de la Restauración* de Brandi, y en este capítulo, Simona Salvo lo analiza y plantea el paralelismo entre la trama de una película y la historia de la obra a restaurar, y por otro lado, la materia que supone la propia película en sí, y los materiales del propio edificio en sí.

En cuanto al tercer y último bloque, se centra en los últimos años y en cuestiones como la idoneidad de la cronología de los edificios como factor para establecimiento de la protección jurídica de los monumentos o la revisión de la visión simplista que clasifica los valores de una obra arquitectónica en formales y simbólicos, demandando así estudios más específicos y profundos aún por realizar. Estas reflexiones se cierran con el análisis del caso práctico de la restauración del *Grattacielo Pirelli* en Milán tras la colisión de una avioneta en el año 2002 como ejemplo de una intervención excelente en términos de preservación de los materiales, la estética final conseguida, la mejora de la funcionalidad del espacio y el beneficio económico consecuente. De este modo, se alcanza el final, y teniendo en cuenta la tónica general del libro, en el que la autora siempre invita a la reflexión y a la búsqueda de nuevos enfoques, la conclusión no podía sino estar planteada como una forma de reabrir el discurso, y así lo hace.

Por último, cabe destacar, que la lectura es bastante amena y el hecho de que los diferentes capítulos estén repletos de imágenes con pequeños textos y esquemas que complementan el cuerpo central, denota que este libro no se ha concebido para ser leído una sola vez, sino que puede convertirse en un manual de consulta sobre intervenciones puntuales en la arquitectura del siglo XX. En resumen, la lectura de *Restaurar el Novecento: historia, experiencia y perspectivas en la arquitectura*, ofrece precisamente lo que su título indica, un acercamiento a cómo debe afrontarse la restauración de la arquitectura del Novecento, y un apunte hacia dónde deben dirigirse los nuevos planteamientos, siendo clave en este sentido la llamada de atención de Simona Salvo a la necesidad de escuchar y mirar otras disciplinas y dejando en el lector, más que la sensación de haber cerrado un libro, el deseo de abrir otro.